



EL COMBATIENTE



ORGANO DEL PARTIDO REVOLUCIONARIO DE
LOS TRABAJADORES - POR LA REVOLUCION
OBRERA, LATINOAMERICANA Y SOCIALISTA

A ESPAÑA LLEGO 21/5/80

1980 \$ 750.-

CONTENIDO

EDITORIAL	2	PROVOCACION CONTRA CUBA	12
DERECHOS HUMANOS	4	NOT. INTERNACIONAL	14
DIVISION DE LA C.U.T.A.	5	LA RESISTENCIA EN LOS SINDICATOS (II parte)	16
FORJADORES DEL PARTIDO	8	VIDA Y ORGANIZACION PARTIDARIA	18
NOTICIERO SINDICAL	9	LENIN "Acerca de la prensa"	19
FF. POPULARES DE LIBERACION-F.P.L.	11	ANIVERSARIO: 27 de Abril	23
			24



EDITORIAL

Avanzar en la unidad, luchar por la democracia.

En toda América Latina hay un incremento de la actividad del proletariado, que se expresa en grado y formas diversas:

En Brasil la continuidad de las grandes huelgas que comenzaron a generalizarse desde el año pasado, han ya rebazado el mero marco de la lucha reivindicativa. En Bolivia la COB, fuerza determinante en la derrota del golpe de Natush, es el eje de la oposición de izquierda.

En Venezuela y Colombia, donde se acentúa la tendencia a la unidad sindical, se han producido poderosas movilizaciones.

En Panamá huelga general de 48 horas a fines de enero.

En Chile, el importante triunfo de la huelga de "El Teniente".

En Costa Rica y Honduras la lucha de los bananeros.

En México las huelgas en defensa del empleo y de su organización sindical. En Paraguay la lucha de las ligas agrarias.

Tenemos que destacar dentro de esta evolución, los procesos que fortalecen la conciencia de las masas en su antipermanalismo e internacionalismo, como son: la consolidación de la Revolución Nicaragüense; el proceso de Guatemala; y la situación de El Salvador, donde se destaca la unidad popular y revolucionaria y la amplia movilización de las masas.

En el marco de esta situación destacada del continente, en nuestra patria continúa la reorganización clandestina de algunos sindicatos, la movilización contra la "ley antisindical", las huelgas y las continuas demostraciones de los familiares de desaparecidos.

Estas manifestaciones evidencian el sentimiento de nuestro pueblo, y son signo importante de la recuperación del proletariado, a pesar de la traición de la cúpula sindical que le "hace el juego" a la Dictadura en momentos en que es indispensable una respuesta unitaria y combativa del conjunto de la clase trabajadora.

Si bien la Junta Militar a avanzado en la ejecución de muchos aspectos de su

plan económico, se vé frenada en lo político, como en lo social, y aún en lo sindical.

Su tendencia a la reacción en política, que genera una constante y creciente oposición a nivel popular, es contradictoria con la necesidad de la Junta de ampliar su base social. A pesar de que en su intento de "diálogo" a arrastrado algunas fuerzas de la democracia burguesa y de la burocracia sindical, e influenciado a otros sectores vacilantes, una real apertura política resulta inconcebible.

El diálogo político invocado por los militares no se va a resolver en los despachos de la Casa Rosada.

Es en la lucha por la verdadera democracia que el proletariado desborda los límites fijados por las FF.AA., adquiriendo día a día la maduración política necesaria para la unidad con los diversos sectores que se oponen a la Junta.

Así como las múltiples expresiones de combatividad popular, los estallidos de masas, la guerrilla y demás actividades revolucionarias hicieron fracasar el plan de Onganía, así la resistencia obrera y popular terminará por derrotar este nuevo intento de recomponer el capitalismo y fascitizar el estado.

La clase obrera y el pueblo en su conjunto desarrollando nuevos métodos de lucha, intensificando los históricamente utilizados (sabotaje a la producción, trabajo a tristeza, paros sorpresa, asambleas y reuniones de activistas, etc. . .), e incrementando la justa violencia de las masas, impondrán el diálogo que los militares quieren acallar.

Hoy más que nunca, el rol de las organizaciones revolucionarias, superando el sectarismo y divisionismo, es ofrecer una opción unitaria que canalice el potencial popular y genere una verdadera dirección antiimperialista para el pueblo argentino.

Son puntos fundamentales en la lucha antidictatorial:

En lo económico.

—Aumento de emergencia de salarios.

—Por la defensa de las fuentes de trabajo y por la plena ocupación.

—Contra los desalojos y los precios abusivos en las locaciones.

—Contra el plan económico; alto a la privatización de las empresas estatales; por condiciones justas para el desarrollo de los pequeños y medianos productores industriales y rurales.

En lo político.

—Plena vigencia de la Constitución Nacional.

—Por el libre funcionamiento de todos los partidos políticos.

—Por la aparición de los secuestrados, la libertad de los presos políticos y gremiales, y el retorno de los exiliados.

—Plena vigencia de la autonomía Universitaria.

—Por el levantamiento del Estado de Sitio.

—Por la eliminación de la legislación represiva.

—Investigación y juzgamiento a los responsables de crímenes contra el pueblo.

—Libertad de reunión, asociación y expresión.

En lo sindical.

—Libre discusión de los convenios colectivos de trabajo.

—Devolución de la CGT, sindicatos y federaciones.

—Defensa de los organismos de los trabajadores.

—Contra la nueva Ley Sindical.

Debemos avanzar en propuestas organizativas y programáticas que centralicen y unifiquen los múltiples combates dispersos alrededor de la clase obrera y organicen la justa violencia de las masas.

Juan Sio.



DERECHOS HUMANOS

MOVILIZARSE POR LOS PRESOS Y DESAPARECIDOS

La Comisión de Familiares de Presos y Desaparecidos Políticos llamó a organizar una campaña por la situación de los presos reconocidos, por las condiciones en las cárceles y por la definición legal de los procesos. Hay que redoblar esta lucha y la de las Madres de Plaza de Mayo y demás familiares de los desaparecidos. Exigir que los sindicatos, partidos e iglesias saquen solicitudes, volantes, etc. reclamando por el rescate de los presos secuestrados políticos y gremiales.

¡LIBERTAD A

CAZÉS CAMARERO!

La Cámara de Apelaciones dio por concluida la pena a Pedro Luis Cazés Camarero por la causa de los prisioneros por la toma del Comando de Sanidad, a la vez que le aumentó la pena a otros compañeros involucrados en el mismo juicio. Intensifiquemos en todos los niveles una campaña para que Cazés Camarero salga de prisión ya.



SOLIDARIDAD INTERNACIONAL

Seis candidatos a presidente del Perú expresaron su repudio a la Junta Militar, reclamaron la restitución del régimen democrático y demandaron el esclarecimiento de los miles de desaparecidos, la libertad de los presos políticos y el respeto a la integridad de la persona humana. Firmaron el comunicado el 24 de marzo los candidatos Roger Cáceres del Frente Nacional de los Trabajadores y Campesinos, Leonidas Rodríguez de la Unidad de Izquierda, Genaro Ledesma del Frente Obrero-Campesino-Estudiantil y Popular, Hugo Blanco del Partido Revolucionario de los Trabajadores, Carlos Malpica de la Unidad Democrática y Popular y Armando Villanueva del Campo del APRA (Alianza por la Reforma Americana).

EL COMANDANTE MARIO ROBERTO SANTUCHO Y LA UNIDAD DE LOS REVOLUCIONARIOS

El Comandante Santucho se destacó con claridad en el impulso a la unificación de la vanguardia revolucionaria. Comprendía perfectamente que la dispersión de fuerzas era un elemento retardador del proceso revolucionario, ya que la falta de una dirección unificada confunde, desorienta y paraliza las energías de las masas.

Su lucha por la unidad del movimiento revolucionario fue, en primer lugar, la lucha por la construcción del partido proletario, herramienta que consideraba fundamental para la revolución. Esta lucha tiene sus principios en la concepción marxista-leninista. Santucho buscaba la unidad política y de acción sobre una base principista. De ahí la importancia que concedía a la lucha ideológica. Comprendía que no era un proceso fácil, dada la herencia negativa de divisionismo, dogmatismo, sectarismo y oportunismo que aquejaban a las fuerzas revolucionarias.

En el plano ideológico, Santucho analizaba que dos eran las enfermedades principales que afectaban a los revolucionarios: el reformismo y el populismo, y que tales desviaciones se traducían en errores políticos que conducen a derrotas o fracasos del movimiento de masas. En su folleto *Poder burgués, poder revolucionario* en 1974 hace un importante aporte a esta cuestión.

Su práctica por la unidad de los revolucionarios comienza al mismo tiempo que abraza la ideología proletaria al influjo de la Revolución Cubana. En el principio de la década del 60, ya propicia el frente único FRIP-PO (Frente Revolucionario Indoamericano y Popular-Palabra Obrera) que en 1965 va a dar nacimiento a nuestro PRT.

Santucho -que provenía del FRIP y al que posteriormente caracterizara autocriticamente como pequeño burgués populista- comprendía que en PO había elementos arribistas, oportunistas y sectarios. Pero esta característica no se extendía al conjunto de sus militantes ni incluso a todos sus dirigentes. Entendía que la unidad permitía acercar a los militantes de vanguardia que nutrían ambos grupos y poder desarrollar una labor de esclarecimiento ideológico sobre la base de la acción común, multiplicando fuerzas y depurando al partido de los elementos y las concepciones ajenas al proletariado. Ejemplos y resultados de este empeño, fueron el dirigente obrero tucumano Leandro Fote y el destacado militante Luis Pujals, ambos provenientes de PO.

Su claridad y firmeza ideológica, le permitió adecuar medidas orgánicas para resolver los problemas internos de la unidad revolucionaria, de acuerdo con el grado de madurez y desarrollo de la vanguardia. Así en el III Congreso del PRT en 1967, cuando gran parte de la militancia exigía romper con la dirección economista y reformista que encabezaba Moreno, Santucho es contrario a esa medida, ya que visualiza aún, inmadurez y debilidad en el partido, para someterlo a tan dura prueba. A través de la lucha ideológica, fortalece a la militancia y en 1968, luego de replantear la cuestión del marxismo y el poder, la estrategia política y el tipo de partido -sintetizados en el documento del IV Congreso *El Único Camino hacia el Poder Obrero y el Socialismo* del que él es coautor- encabeza el desplazamiento del sector reformista.

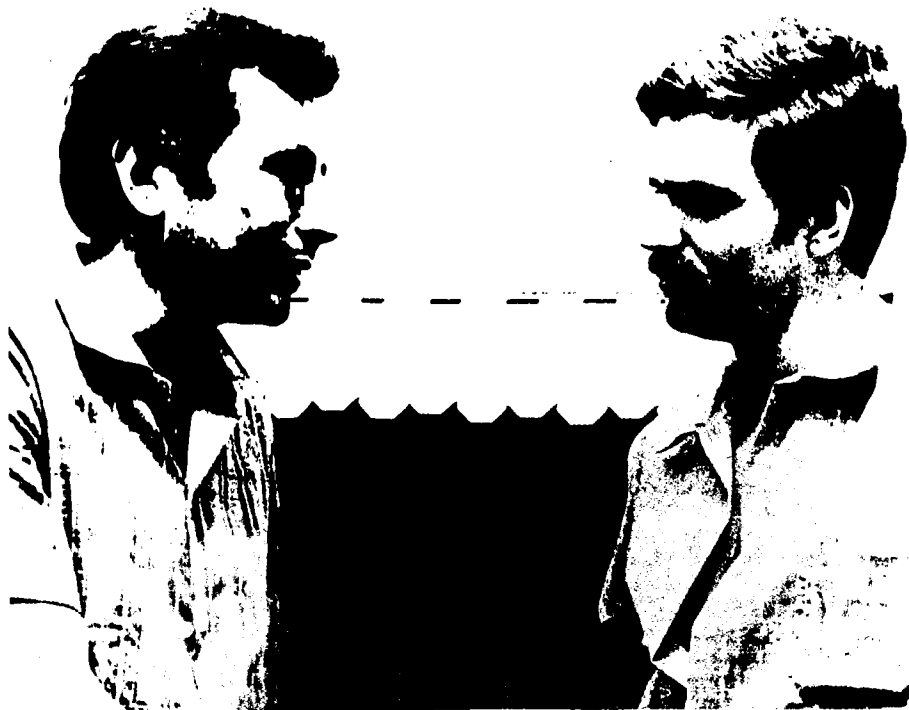
En ese período, inicia un acercamiento hacia el Movimiento de Liberación Nacional y el Partido Comunista Revolucionario, a quienes les plantea la formación de un frente de las 3 organizaciones. La pronta desintegración del MLN y el curso oportunista del PCR impidieron que ese frente diera frutos inmediatos.

En 1970, la imprecisión y la defección de una parte importante de la misma dirección de nuestro Partido, hace que Santucho, viendo el estancamiento a que llevaban esos "dirigentes", encabece resueltamente la tendencia leninista. Con esto, fortalece la ideología proletaria del Partido, precisa la estrategia de la lucha armada por el poder y al hacer examinar a la militancia, rumbo a una auténtica política revolucionaria y de masas, sentó las bases para una nueva y superior unidad revolucionaria.

El surgimiento de destamamentos guerrilleros -además del ERP- es visto como un fenómeno positivo por Santucho, al tiempo que señala y combate diversas desviaciones en su seno, tales como el "movimientismo" o "simpartidismo" (que niegan el papel del partido proletario) y el populismo.

A organizaciones como las Fuerzas Argentinas de Liberación -que invocan principios marxistas- les va a plantear la unidad de acción en el plano militar y sindical y la discusión sobre la necesidad del partido. A grupos como El Obrero, les plantea la vigencia de la lucha armada para un trabajo común. Los resultados de estas actitudes unitarias se verían años más tarde.

Frente a las organizaciones armadas del peronismo, Fuerzas Armadas Peronistas, Montoneros y Fuerzas Armadas Revolucionarias, Santucho va a tener una cuidadosa atención. En primer término, considera que están integradas por una masa de legítimos combatientes que ansían la liberación nacional y social, pero que su origen y formación es disímil. Así, mientras las FAP son en su mayoría de extracción peronista, radicalizados por la experiencia de los años de la resistencia, las FAR son militantes marxistas con una visión foquista de la revolución, en tanto los Montoneros provienen de núcleos de formación nacionalista, atraídos y radicalizados por el auge de masas.



En tanto el PRT concibe la construcción del Ejército Popular como un organismo, separado del Partido, Santucho, impulsa la consigna de "Unidad de las Organizaciones Armadas", entre el ERP y FAP, FAR y Montoneros, manteniendo la lucha ideológica contra el populismo, para desentrañar el error que lleva a combatientes decididos a concluir en fracasos políticos, por subordinar su accionar a una ideología no proletaria. En 1972, estando prisionero el propio Comandante, se desarrolla el operativo más importante de rescate de presos políticos en Argentina, hecho en conjunto por FAR, Montoneros y ERP, donde fueron fusilados, luego de ser detenidos, 16 combatientes en Trelew dándole un carácter simbólico a la unidad sellada con sangre, hecho que nuestro Partido rescata, contra los intentos de "olvido".

Con este mismo espíritu unitario se impulsa una política de masas frente a la "fiebre" populista del 73 y para combatir la política reaccionaria del Pacto Social, llevada adelante por el gobierno peronista contra la clase obrera, que siendo mayoritariamente peronista, lo había elegido democráticamente. Bajo el lema "Peronistas y marxistas por la patria socialista" se forma el Frente Antiimperialista y por el Socialismo. En él confluyen algunos sectores del peronismo (FRP, Ejército Libertador del Norte, CGT de Salta), núcleos marxistas (FAL, El Obrero, PC-ML, Or. Soc., etc) y sectores del radicalismo intransigente. Sin embargo, el grueso de las organizaciones combatientes del peronismo permanece ajeno al FAS, ya que no coinciden en la oposición abierta al Pacto Social, expresión de la ideología de la colaboración de clases.

Un párrafo aparte merece la actitud de Santucho frente a dirigentes obreros clasistas y socialistas, hacia quienes cultivó una clara política unitaria, respetando su no pertenencia a partidos, diferenciándola del "sinpartidismo". Ejemplo superior de esta relación que tanto benefició al propio PRT y a la revolución, fue la mantenida con Agustín Tosco.

El incremento de las luchas de masas en 1975, el poderoso movimiento sindical antiburocrático y antipatronal que se desarrolló con las Coordinadoras de Gremios en Lucha, y el curso represivo y fascistoide del gobierno de Isabel-López Rega, obliga a Montoneros (resultante de la fusión FAR-Montoneros) a pasar abiertamente a la oposición. El PRT vislumbra una nueva y superior posibilidad unitaria. Santucho va a jugar un rol destacado en las discusiones entre ambas organizaciones, junto al compañero Domingo Menna. Va germinando la idea de una amplia y profunda unidad entre Montoneros, la Organización Comunista Poder Obrero y nuestro PRT. Una riquísima y fecunda discusión aproxima puntos de vista unitarios sobre el reconocimiento común, de la necesidad de un sólo partido proletario, del ejército popular unificado y de un frente de liberación. La creadora labor ideológica de Santucho y la apertura evidenciada en esos momentos por los dirigentes montoneros hacia el marxismo, permite prever a corto plazo, la creación de una coordinadora de organizaciones revolucionarias, cuyo nombre sería Organización para la Liberación de Argentina (OLA). La proximidad de esta concreción, hace que a mediados de 1976, Santucho demore su partida al exterior prevista por el Partido. Así es que fue sorprendido el 19 de julio de 1976 y cayó en desigual combate junto al compañero Capitán Benito Urteaga, bregando hasta el último momento de su vida por la unidad de los revolucionarios.

El reflujo de masas, iniciado con anterioridad al golpe del 24 de marzo -que las organizaciones revolucionarias no supimos percibir a tiempo- y el aniquilamiento físico de la mayor y mejor parte de las direcciones de los tres partidos frustraron la ansiada y necesaria unidad superadora.

Los revolucionarios, hoy día, debemos analizar las causas sociales, políticas e ideológicas que obstaculizan el salto cualitativo del movimiento revolucionario y que van más allá de las personalidades de dirigentes destacados como el Comandante Santucho. Seguir su ejemplo es tomar sus principios, su actitud y su práctica en la lucha por la construcción del partido unido revolucionario del proletariado.



LA DIVISION DE LA C.U.T.A. LE HACE EL JUEGO A LA DICTADURA

FORJADORES DEL PARTIDO

JUAN ELISEO LEDESMA, Cde. PEDRO

En momentos en que arrecian los despidos y suspensiones, la inflación sigue lenta pero segura y la dictadura continúa su ofensiva con la reglamentación de la ley gremial, el tan cacareado plan de acción de la CUTA culminó en... una división y ruptura. El hecho detonante fue quién nombraba un delegado para la CIOSL, si la CNT o los 25.

Pero el hecho de fondo está en el enfrentamiento o no contra la dictadura. Del plan aprobado hace tiempo, la CUTA lo único que llevó a cabo son declaraciones y reuniones. La "consulta" a las bases no se hizo y no es que se desconozca lo que piensan los trabajadores de la ley y demás cuestiones. Lo que se temía era no poder contener la presión para sacar adelante efectivamente una movilización. No se llamó al plenario de gremios y se trataba, como ya es costumbre de la burocracia, de no dejar participar a los del interior, como forma de mantener desunido al movimiento obrero y de impedir la realización de un plan de acción nacional. Si bien los 25 insistían en este plenario, nada se hizo para concretarlo y ahora dicen que lo convocarán para el 1° de mayo.

Frente a todo esto, la dictadura impuso el reglamento que refuerza los aspectos represivos y debilita los cuerpos orgánicos. Al quedar prohibido por ley sacar paro sin previa asamblea autorizada y convocada al respecto y luego de votación secreta, se detendrá (siempre que puedan) a los activistas y hasta los propios dirigentes que "inciten a violar la ley". La elección de cuerpos de delegados quedará ahora sujeta al número, por lo que muchas secciones de fábricas de menos de 100 compañeros, se quedarán sin delegado, por lo menos reconocido legalmente.

¿Qué hacer frente a este desbande que provoca la burocracia, justo cuando los trabajadores más necesitamos de una instancia orgánica para la unidad y la lucha sindical?

Aparte de tratar de meter delegados combativos y a través de ellos seguir presionando a las directivas, es ya imprescindible reorganizarse por abajo, hacer reuniones en todas las secciones y conectarse con todas las fábricas que se pueda, para ir empezando a solucionar la dispersión. Si confiamos en las "medidas" que van a tomar las directivas, vamos a terminar con los sindicatos despedazados. Discutir la mejor forma de sacar adelante planes de lucha e imponerlos a las direcciones a través de asambleas, etc.



¡TODOS A MOVERNOS POR UN PLAN DE ACCION COORDINADO!
¡POR UN 1º DE MAYO DE LUCHA CONTRA LA DICTADURA
Y LAS PATRONALES!

Ejemplo excepcional de oficial revolucionario, cuadro político del PRT, hijo del pueblo argentino, el Comandante Pedro (Juan Eliseo Ledesma) fue uno de los artífices en la construcción del Ejército Revolucionario del Pueblo y miembro más joven, mas no por ello menos destacado, del Buró Político que acompañó al Comandante Santucho desde 1973 a 1976, responsabilidad que le cupo cumplir en los momentos de mayor insidencia de nuestro Partido en la lucha de clases argentina.

Nacido en la provincia de Córdoba, realizó estudios técnicos de nivel medio industrial y desde muy joven trabajó en la empresa Fiat, en los momentos que la lucha popular cobraba altísima temperatura. Como obrero de Fiat, naturalmente vivió las riquísimas experiencias de ese sector del proletariado argentino, que significaron un importante hito en el desarrollo del sindicalismo clasista de nuestro país. Así conoció y dio sus primeros pasos en la lucha política junto a destacados dirigentes sindicales y políticos de nuestra clase obrera, particularmente el inolvidable Agustín Tosco y dirigentes de nuestro Partido, como Mauro Gomez o Hugo Castello entre otros.

Desde el principio mismo de su incorporación a nuestro Partido se hicieron notar sus destacadas cualidades, especialmente por la seriedad, firmeza y responsabilidad con que encaraba su actividad que le hicieron ganar rápidamente un legítimo respeto entre sus compañeros. En la construcción del Partido en la Regional Córdoba, su participación fue muy importante, principalmente por su clara orientación hacia las masas, especialmente en su empeño de desarrollar el Partido en el proletariado fabril.

Rápidamente se pusieron en relieve sus extraordinarias condiciones como cuadro militar proletario, especialmente en momentos que nuestro Partido desarrollaba una implacable lucha ideológica interna contra las desviaciones militaristas, que subestimaban la lucha política de las masas y la necesidad del desarrollo militar subordinado a la línea

política y la construcción del Partido. La figura de Pedro se agiganta por su cabal comprensión de la necesidad de llevar adelante armónicamente la combinación de la ciencia militar proletaria, la técnica y el arte operativo, con la política del proletariado y que en esa sabia combinación reside la médula de la Doctrina Militar Proletaria.

Trabajando junto al Comandante Santucho, toda la potencialidad de las excepcionales virtudes de Pedro, se canalizaron óptimamente elevándose a su mayor exponente; y es así que se comprende como, a pesar de su juventud, el Comité Central del PRT, lo designa Jefe del Estado Mayor del ERP, con el grado de Comandante.

Al comandante Pedro le correspondió la nada fácil tarea de ejercer la Jefatura del ERP, en momentos del inicio y desarrollo de dos tareas cardinales en nuestra construcción militar: el lanzamiento de la Compañía de Monte y la formación de las grandes unidades urbanas, la organización del ERP como ejército regular.

Su total dedicación a la construcción del ERP, a la educación político militar de centenares de oficiales y combatientes revolucionarios, a la dirección y ejecución de los planes operativos nacionales, incluida su participación directa al frente de las operaciones de mayor envergadura, a la organización de los servicios, logística, comunicaciones, inteligencia, etc., etc.; no le hicieron perder de vista ni por un momento la cardinal tarea de la construcción del Partido en el seno del ERP y de ambos en las masas, garantizando siempre la dirección proletaria en todos los aspectos ideológicos.

Con la paciencia y seguridad de quien está en cabal convencimiento de lo que hace, trabajó tesonera y con firmeza en la formación, tanto de los jefes militares, velando por su constante perfeccionamiento del dominio del arte y la ciencia militar proletaria, como de los responsables políticos de las unidades, orientando siempre con un natural criterio de masas, ce-

loso de garantizar el carácter clasista en los mandos y la pureza ideológica del marxismo leninismo.

Su propia formación en el aprendizaje de la Doctrina Militar Proletaria, en el permanente perfeccionamiento técnico, en el análisis de cada una de las miles de operaciones en las que aprendimos a combatir combatiendo, en el estudio de las experiencias nacionales de nuestra historia de liberación, y en la historia de las revoluciones proletarias, es tanto más sorprendente, si tenemos en cuenta que, por razones que no vienen al caso, el Comandante Pedro, no tuvo la oportunidad de realizar un entrenamiento o preparación militar especial fuera de nuestro Partido, como pudieron hacer otros compañeros incluido el propio Comandante Santucho.

Los que tuvimos el privilegio de militar junto a él nunca olvidaremos su personalidad, firme, segura, que trasuntaba convicción en todos sus actos y afirmaciones, con cabal dominio de sus responsabilidades, al mismo tiempo de una sencillez y modestia de la que sólo son capaces los verdaderos revolucionarios.

El disciplinado, severo y exigente Comandante Pedro, que era intransigente ante los errores y negligencias, que dominaba el arte del mando, del manejo de la crítica y autocrítica, jamás recurrió a la prepotencia, los gritos histéricos y mandones y otros comunes pobres recursos, para imponer su legítima autoridad. Porque la misma dimanaba naturalmente de toda su personalidad y conducta ejemplar y sólo los necios o los fatuos podrían confundir la suavidad de su voz y de sus

maneras, con la de firmeza en el mando. Tampoco se le vio nunca recurrir a la "agitación o arenga interna" para lograr los fines que se proponía, sino que fue principalmente un educador, que convencía políticamente y con perseverancia a los compañeros con dudas, y por lo tanto su obra fue duradera y estratégica.

A finales de 1975, el enemigo le detuvo junto a otros compañeros, secuestrándolo y torturándolo ferozmente hasta la muerte. Sus últimos días fueron la entrega máxima a la revolución, manteniendo heroicamente sus labios sellados, para desesperación e impotencia de sus verdugos.

Hoy, que nuestro Partido atraviesa inmensas dificultades en su determinación de retomar su lugar frente a la lucha que heroicamente lleva el pueblo argentino contra la dictadura, es fundamental recordar y seguir el ejemplo y estilo del Comandante Pedro, las enseñanzas de su práctica y conducta, su capacidad de convencimiento, su perseverancia en el trabajo y el estudio, en fin, su extraordinaria actitud frente a las dificultades por grandes que estas fueran.

El Comandante Pedro, fue sin duda el mejor oficial revolucionario de nuestro Partido que se formó al lado del Comandante Santucho. Su nombre se inscribe con letras de fuego en nuestros corazones, en los corazones de millones de argentinos, y su ejemplo y recuerdo, como su obra, almacenada en la memoria colectiva del Partido, es una importante contribución al camino de la victoria.

LE DUAN, "Acerca de los cuadros".

Al buscar los puntos fuertes y débiles en la calidad de los cuadros y miembros del partido, hay ante todo que buscarlos en su nivel de autoeducación y asimilación del marxismo-leninismo, en el nivel en que se conozca y se esté impregnado de la línea política del partido, en su voluntad y determinación de lucha y su capacidad real en la ejecución de la línea y la política y en la solución de las tareas asignadas, en la capacidad de atraer y organizar a las masas para cumplir en conjunto la línea, la política y las tareas determinadas por el partido. Finalmente todos esos puntos deben estar materializados en los actos y sus resultados por los intereses de la revolución. Naturalmente, no puede basarse en las acciones aisladas y accidentales sino que se debe analizar con prudencia extrema todo un largo proceso apoyándose sobre los testimonios de las pruebas superadas.



n _ ticiero sindical

PAROS PARCIALES EN BANCO QUILMES

Todos los empleados de la casa central y 44 sucursales, que suman unos 900 compañeros hicieron paros de 2 horas en demanda del 15 por ciento de aumento. También los empleados del Banco del Brasil reclaman aumentos.

PARO DE METALURGICOS

Unos 400 compañeros de la fábrica de carrocerías Pratti, Vásquez e Iglesias se declararon en paro reclamando aumentos de sueldos. En esa empresa, ya despidieron a 1.200 trabajadores.

DESPIDOS

Fueron cesanteados 40 trabajadores de Vinos Talacasto y 30 de la empresa de licores Peters.

CIERRE DE UNA FABRICA

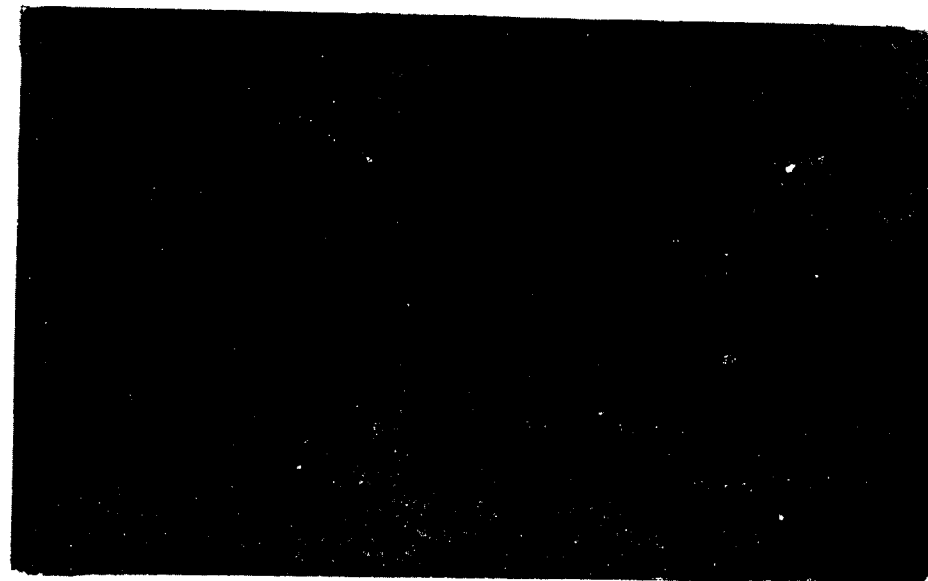
La empresa de autopiezas IDA cerró por falta de ventas. IDA le vendía material a Borgward y a Deutz, que suspendió sus compras.

RECLAMO DE PORTUARIOS

El Movimiento Nacional de Estibadores exigió el 100 por ciento de aumento salarial y denunció que el gobierno quiere privatizar ELMA.

SUSPENSIONES EN BORGWARD

La empresa suspendió por 30 días a todo el personal que son 1.200 compañeros y se niega a pagar los salarios caídos por el lock-out. Los trabajadores reclamaron ante el Ministerio de Trabajo.



LAS FUERZAS POPULARES DE LIBERACION -F.P.L.-

"FARABUNDO MARTI"

EN EL DECIMO ANIVERSARIO DE SU FUNDACION

1o. de abril de 1970-1980

Las Fuerzas Populares de Liberación -FPL- "Farabundo Martí" saludan a los pueblos del mundo en el 10o. aniversario de su fundación y manifiestan su inquebrantable decisión de continuar luchando hasta alcanzar la liberación definitiva del pueblo salvadoreño, hasta conquistar una patria libre de explotación y opresión: la Sociedad Socialista.

I. LAS FPL SURGEN Y PERMANECEN EN LAS ENTRAÑAS MISMAS DEL PUEBLO.

El 1o. de abril de 1970 un grupo de compañeros tomó el compromiso histórico de organizarse para luchar a la par del pueblo salvadoreño, rompiendo los moldes clásicos de utilizar el parlamentarismo, las elecciones, como UNICO MEDIO de lucha y se pronunciaron por implementar la lucha armada como otro medio a utilizar, el eje fundamental para derrocar a una clase feroz, explotadora y dominante basada en un EJERCITO que le ha servido de sostén y en cuerpos policíacos que reprimen al pueblo.

Partiendo de la nada, de lo simple a lo complejo en todos los aspectos: recursos económicos, armas, logística, la organización desde su nacimiento trazó su estrategia, su táctica, basándose en la fuerza inagotable del pueblo. Su nombre mismo "FUERZAS POPULARES DE LIBERACION" indica la profundidad de lo que se proponía: sólo el pueblo y sólo el pueblo es capaz de liberarse a sí mismo. Su consigna: ¡REVOLUCION O MUERTE! ¡EL PUEBLO ARMADO VENCERA! indicaba e indica el carácter que debemos imprimir a la lucha. Organizar al pueblo, plantear una revolución hasta conquistar la meta, no importa quienes por la misma ferocidad de los cuerpos represivos o las contingencias de la guerra, ofrendarán su vida; pe-

ro que el pueblo y el pueblo armado vencerá es algo que la vida está demostrando.

II. LA REVOLUCION AVANZA IRREVERSIBLEMENTE HACIA EL TRIUNFO. EL IMPERIALISMO YANKY SE PREPARA PARA LA INTERVENCION DIRECTA.

Pese a la represión desatada en El Salvador, que alcanza ya niveles insospechables; los genocidios en las zonas rurales de Chalatenango, San Vicente, Morazán, San Salvador, la destrucción de poblados enteros a base de lanza llamas y morteros, las masacres a manifestaciones pacíficas, el asesinato sistemático de dirigentes revolucionarios y militantes de las organizaciones populares, las constantes capturas y desapariciones y últimamente el asesinato de Monseñor Romero y la masacre del 30 de marzo, han sido incapaces de detener el avance irreversible de nuestro pueblo que ha dicho BASTA a tanta represión y explotación y se encamina resuelto hacia su liberación definitiva.

Los principios y tesis planteados por las FPL desde un inicio se ven confirmadas cada vez con más vigor a medida que la revolución avanza. La estrategia político-militar de Guerra Popular Prolongada ha demostrado con el tiempo su corrección. La centroamericanización de la lucha a su vez se va confirmando en la práctica. Las clases dominantes y el Imperialismo yanki se han lanzado a una feroz ofensiva en todos los campos en contra de los pueblos y sus organizaciones. Para todos los países el imperialismo ha aplicado su criminal esquema de reprimir a fondo cuando los pueblos luchan por su liberación y ofrecer reformas para acallarlos y cuando la revolución avanza indetenible a pesar de todo, entonces viene la intervención directa como

ocurrió en Vietnam.

En El Salvador el imperialismo ha intervenido siempre desvergonzadamente; ha apoyado incondicionalmente a la cadena de tiranías militares, cuando el pueblo desenmascara las tiranías de Molina y Romero no quedándole otra salida, las sustituye con las Juntas Contrarrevolucionarias que no son más que la expresión de los planes imperialistas trazados para perpetrar su dominación sobre las masas. Cuando las Juntas son incapaces para detener el avance del pueblo y aniquilarlo entonces va tomando las medidas concretas militares para una invasión en el país:

- Ha fortalecido su línea militarista para Centroamérica; fortalece sus bases en Cayo Hueso (Florida) y Guantánamo (Cuba).
- Han formado el Cordón "Sanitario" con los gobiernos de Guatemala, Honduras y El Salvador pretendiendo aislar a las fuerzas revolucionarias.
- Una invasión multilateral (Guatemala, Honduras, Venezuela, Puerto Rico) desencadenaría y extendería la guerra al área. De ganar la guerra, según ellos, liquidarían al gobierno de Nicaragua, al proceso revolucionario de Guatemala y El Salvador fundamentalmente.

III. LAS FPL REAFIRMAN SU DECISION

INQUEBRANTABLE DE CONTINUAR LUCHANDO JUNTO AL PUEBLO HASTA CONSTRUIR UNA PATRIA LIBRE DE EXPLOTACION, OPRESION Y MISERIA.

En este 10o. aniversario del nacimiento de las FPL periodo en el cual una a una se han ido confirmando al fragor de la lucha, su estrategia, su táctica, sus principios, este análisis no es sino para reafirmar:

A— Su inquebrantable amor al pueblo que se materializa en forma objetiva al contribuir a su organización, a elevar su conciencia política-ideológica de clase, en la construcción de un partido marxista-leninista.

B— En la decisión de luchar junto al pueblo y demás organizaciones hermanas.

C— En contribuir a hacer eficaz el respeto y autodeterminación del pueblo salvadoreño explotado y oprimido, por darse el sistema social y gobierno que lo libere de la miseria y la explotación para siempre.

Rendimos homenaje eterno a nuestros compañeros caídos en combate. No evocamos ningún nombre porque son centenares. Evocamos sí, con orgullo revolucionario el hecho de que, pese a la ferocidad del enemigo nuestro pueblo sigue su marcha hacia la victoria.

Hacemos un llamado a los pueblos del mundo a solidarizarse con nuestro pueblo a pie de lucha.

¡VIVA EL 1o. DE ABRIL!

¡VIVAN LAS F. P.L. EN SU 10o. ANIVERSARIO!

¡VIVAN LOS COMPAÑEROS CAIDOS!

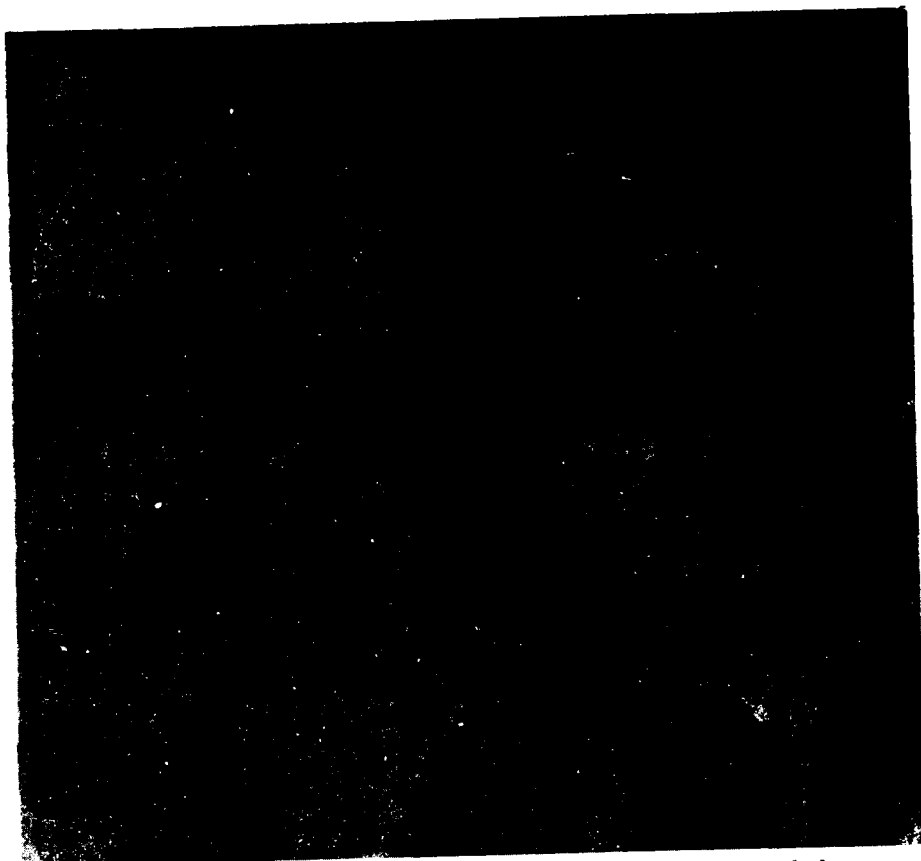
¡VIVA LA UNIDAD REVOLUCIONARIA DE LAS ORG. POLITICO-MILITARES!

¡NO A LA INTERVENCION YANKY EN EL SALVADOR!

¡REVOLUCION O MUERTE!

¡EL PUEBLO ARMADO VENCERA!

LA PROVOCACION CONTRA CUBA: ATAQUE A TODA LA REVOLUCION CONTINENTAL



Las masas de trabajadores cubanos, que con su esfuerzo han ganado la conquista del poder político y las transformaciones revolucionarias de la sociedad socialista, repudian a los elementos antisociales y lúmpenes que se niegan a integrarse en los niveles de vida superior que ha alcanzado la revolución.

Después de 2 décadas de cerco criminal, Cuba, con el esfuerzo de su pueblo, con la ayuda de países socialistas y la solidaridad revolucionaria de todos los sectores avanzados de América, logró demostrar al mundo que la Revolución Socialista es capaz de transformar la vida de un pueblo explotado por el capitalismo.

Esto ya no ha podido ser ocultado. Pero además, Cuba es uno de los ejemplos más nobles de internacionalismo proletario: ha jugado su suerte y su propia sangre junto a otras revoluciones. Hace 2 años, Fidel Castro decía a la periodista norteamericana Bárbara Walters en una transmisión que se difundió en EE. UU.: "Cuba

no es una potencia económica, no es una potencia militar, Cuba es una potencia moral". No sólo lo reconoce el mundo socialista y revolucionario, sino que lo reconoce la inmensa mayoría de la humanidad, desde el momento que hoy día preside el Movimiento de Países No Alineados. En momentos en que su fortaleza política crece al influjo de la revolución continental (triunfo sandinista, avance en El Salvador, liberación de los patriotas puertorriqueños, desarrollo de corrientes revolucionarias, etc.), el imperialismo y sectores reaccionarios de la burguesía continental, han venido montando provocaciones.

Mientras la Revolución Cubana puso en práctica su política para el retorno de hijos y familias de exiliados gusanos con éxito, se montó una nueva campaña, refugiados en embajadas (siempre con hechos violentos), el "tiroteo de Fidel y Raúl Castro", etc.

Días atrás, después de la matanza en los funerales del arzobispo de San Salvador, el gobierno reaccionario y criminal acusaba: "que Radio Habana y Radionoticias del Continente sigan mintiendo. . ."

La Revolución Cubana sigue afrontando problemas, que no desmerecen ni relativizan sus éxitos: carencias por el bloqueo, baja productividad, burocratismo, falta de disciplina laboral. ¿Cómo lo sabemos? ¿Por boca de la propia revolución! Esta autocrítica de los dirigentes no se la permite la mejor de las democracias burguesas.

En ese marco, se desató la última provocación. Tres "refugiados" en la embajada peruana con resultado de un miliciano muerto. Se retira la custodia y viene la invasión masiva. Cuba ha sido clara como siempre: allí no hay tiranía política ni clase explotadora que de lugar al uso legítimo del derecho de asilo, creado para protección de luchadores revolucionarios por la libertad. Allí no hay presos revolucionarios que motive el recurso militante de ocupar embajadas, utilizando legítimamente por organizaciones combatientes. Si todavía hay vagos y parásitos antisociales que se niegan a trabajar. Si están en desacuerdo con la revolución socialista. . . pueden irse. Perú, cuyo pueblo recibió generosas donaciones de sangre de cubanos cuando el terremoto de 1969, se ve involucrado por culpa de su dictadura, en este vergonzoso chantaje. Todo el gorilaje continental sirve de corifeo. Cuando el pueblo cubano no tenía aspirinas, callaron criminalmente.

El ex embajador argentino en Cuba, E. Baltiérrez, también pone el grito en el cielo y propone "ayuda humanitaria" y aprovecha la volada para decir que la CIDH vaya allí a investigar. ¡Ustedes que bloquearon a Cuba y la expulsaron de la OEA ahora no tienen derecho a hablar!

El que puede hablar, es el pueblo argentino. El mismo que vitoreó al compañero Osvaldo Dorticós en Plaza de Mayo, en la cancha de Boca y lo llevó en andas por las calles de Córdoba. Este pueblo les dice, hermanos cubanos, en este nuevo trance difícil ¡PRESENTES, ADELANTE HASTA LA VICTORIA SIEMPRE!

¡¡ UNIDAD EN LA LUCHA CONTRA LA DICTADURA !!



noticier internacional

URUGUAY: Exito de la solidaridad internacional.

Como consecuencia de las constantes denuncias y reclamos de libertades, la dictadura se vio obligada a conceder una reducción de penas a algunos presos políticos, lo que permitirá la liberación de compañeros presos.

PARAGUAY: Stroessner masacra a los campesinos.

El ejército, la policía y bandas fascistas masacraron más de 100 campesinos en la zona oriental de Caaguazú, que se venían organizando en las Ligas Agrarias.

CHILE: Fiasco diplomático de Pinochet.

La presión de la solidaridad internacional con el pueblo chileno, determinó que un gobierno dictatorial como el de Filipinas, le "cancelara" la visita cuando el genocida estaba en pleno vuelo, aumentando su aislamiento diplomático y rompiéndole su "apertura" hacia el Pacífico. Por otra parte, 380 obreros de la Industria de Radio y Televisión declararon una huelga por aumentos salariales del 30%.

BOLIVIA: Comité antifascista.

La central Obrera Boliviana y partidos de izquierda reorganizaron el Comité Antifascista en Defensa de la Democracia ante el peligro constante de un golpe militar. Cuando terminamos esta edición, estaba reunido el Congreso de la Federación Sindical de Trabajadores Mineros, sector de avanzada del proletariado boliviano. A 3 meses de las elecciones, la izquierda no ha conseguido organizar una alternativa para la lucha electoral.

PERU: Fraude electoral.

El gobierno sancionó a la UNIR (Unión de Izquierda Revolucionaria) por denunciar en los espacios pagados a que tienen derechos las fuerzas participantes en las elecciones, el fraude montado por el régimen, desenmascarándose una vez más, los alcances de la "democracia" de que gustan los militares.

BRASIL: Huelga de automotrices.

El proletariado de las grandes empresas automotrices de San Pablo (Volkswagen, Ford, General Motors, Mercedes Benz, etc.) nucleado en los sindicatos metalúrgicos de San Andrés, San Bernardo y San Cayetano, declaró una huelga por tiempo indefinido ante la negativa patronal de conceder aumentos del 15% y estabilidad laboral. Asambleas de más de 50.000 obreros jalaron estas decisiones e impidieron a que el Tribunal del Trabajo declarase ilegal el paro. El ejército y la policía han ocupado las zonas fabriles.

Por otra parte, Luis Carlos Prestes, secretario general del Partido Comunista, llamó públicamente a las bases partidarias a rebelarse contra un sector del Comité Central, para que le exijan a la dirección del partido un funcionamiento democrático y una línea consecuente de lucha contra la dictadura.

SURINAM:

Un grupo de suboficiales, en su mayoría sargentos, que habían organizado un sindicato para pedir mejores condiciones económicas y mejor trato, reaccionó frente a la detención de sus dirigentes, atacó y destruyó el comando policial de la capital, encarceló a los oficiales y destituyó al primer ministro Arron acusándolo de corrupto y dictador. Se formó un nuevo gobierno convocado y supervisado por el Consejo Militar Nacional que formaron los suboficiales y que prometió un programa democrático.

COLOMBIA: El M-19 sigue con la embajada tomada.

Cuando terminamos esta edición, el comando "Marcos Zambrano" del Movimiento 19 de Abril seguía con la embajada dominicana tomada. A pesar que los combatientes liberaron ya a muchos rehenes, el gobierno se niega a liberar a los 311 presos políticos que reclama el comando. El peligro de una acción represiva seguía latente.

Saludamos a los combatientes del M-19 en el nuevo aniversario de su fundación.

ción.

NICARAGUA: La revolución en marcha

En medio de tremendas penurias económicas, los obreros y los campesinos se concentran en levantar la producción y consolidar sus organismos de clase. La campaña de alfabetización, tarea política esencial de la revolución, se ha comenzado con entusiasmo y enfrentando la ola de rumores y el hostigamiento a dicha actividad por parte de la reacción. El ingeniero Robelo, miembro de la Junta, atacó ésta y otras medidas del gobierno, lo que motivó una respuesta múltiple de otros organismos estatales, del Frente Sandinista y de organizaciones de masas. Se denunció que el propio Robelo intentó negociar con Somoza y que son los burgueses a quienes no se ha expropiado,

los que sabotean la producción y temen la alfabetización popular. El comandante Luis Carrión, 2º jefe del ejército y de la Dirección del FSLN, defendió públicamente el carácter popular y antiimperialista y el calificativo sandinista del Ejército Popular, frente a los ataques de la burguesía para "despolitizar" la organización armada de las masas. El FSLN avanza en su tarea de transformarse en el Partido de la Revolución.

El 24 de marzo, BARRICADA, diario del FSLN sacó una foto de la represión en Argentina, recordando el golpe militar y los miles de desaparecidos. Se publicó ese día un reportaje al dirigente montonero Rodolfo Puiggrós.



LA RESISTENCIA EN LOS SINDICATOS

II PARTE



En el número anterior analizamos la lucha y la tarea fundamental de la clase obrera respecto al sindicalismo: la defensa de la CGT como organismo unitario y de clase frente al intento de la dictadura de destruir las organizaciones sindicales.

Pero al mismo tiempo es imperioso organizar en el seno del movimiento sindical, una corriente política que aglutine a todos los trabajadores, que se planteen concientemente luchar por una dirección clasista para los organismos sindicales, que encaren las luchas económicas no sólo como un enfrentamiento reducido a la empresa u oficina, sino como parte de la lucha de clases, como parte de la lucha contra la dictadura.

Las principales corrientes políticas del pensamiento burgués actúan en los sindicatos, llevan la política a ellos tratando de que la fuerza del movimiento obrero apuntale a sus propias variantes. Independientemente de las coincidencias de momento o de coyuntura, la subordinación del sindicalismo a la política burguesa, sólo puede llevar a fracasos al movimiento obrero. Por eso es necesario, desarrollar una corriente sindical clasista. Tal corriente no significa crear un partido, sino una amplia tendencia de trabajadores que aplique esos principios a la lucha sindical.

La experiencia de la última década es riquísima para encarar la construcción de un movimiento sindical clasista. Las luchas por la recuperación de los sindicatos, las agrupaciones clasistas y combativas de base dieron cabida a una gran camada de activistas; su importancia fue tan grande que uno de los objetivos de la dictadura era desarticular ese movimiento, para lo cual secuestró y asesinó a gran cantidad de sus miembros y simpatizantes. La reconstrucción de este movimiento en las difíciles condiciones actuales, debe hacerse aprovechando esa experiencia. ¿Qué significa esto?

Que las nuevas camadas de activistas recojan la experiencia de cómo se recuperaron sindicatos, cómo se desplazaban burócratas, cómo se organizaban huelgas y movilizaciones, cómo se coordinaban y centralizaban planes de lucha, etc.

También significa que los movimientos clasistas sepan no incurrir en los errores en que caímos en los años pasados. Muchas veces se confundió al propio enemigo de clase, la patronal, con sus agentes burocráticos, obstruyendo las luchas reivindicativas, alejando a compañeros de base, o lo que es peor dejándolos a merced de la misma burocracia. Otras veces se entró en disputas internas entre distintas corrientes clasistas por la "manija", ya que se consideraba a otras agrupaciones como enemigos por sostener puntos de vista políticos diferentes. En algunos lugares, se cayó en el paralelismo sindical, sin reparar que las experiencias clasistas que se dieron en sindicatos por fábrica, surgieron precisamente porque sectores burocráticos totalmente entregados a la patronal, habían roto la unidad gremial, y ese fue el punto de partida de algunos movimientos clasistas, pero no el objetivo.

Evidentemente, las condiciones para desarrollar una tendencia sindical clasista son hoy mucho más difíciles, dada la magnitud de la represión y la ilegalidad total en que nos debemos mover. Al mismo tiempo, debemos tener en claro, que el objetivo central del movimiento obrero hoy es recuperar la CGT y los sindicatos de manos de los militares y combatir la ley sindical. Estos ejes centrales no deben ser postergados por el hecho de que los obreros clasistas no puedan alcanzar la dirección de los gremios. Justamente, en esta lucha, es que los obreros clasistas deben destacarse para alcanzar la conducción del movimiento sindical y ganarse el respeto de las bases.

VIDA

Y ORGANIZACION PARTIDARIA

"A los pueblos no podemos decirles que hagan la guerra revolucionaria como nosotros la hemos hecho; ellos son suficientemente maduros para elegir los métodos de lucha que crean conveniente; pero lo que sí podemos decirles es que para nosotros los nicaragüenses, la principal garantía de victoria fue la unidad del movimiento revolucionario y popular, el Frente Sandinista de Liberación Nacional. Podemos afirmar: sin unidad no hay victoria. Esto significa que a veces para no capitular frente a los enemigos, tenemos que capitular frente a nuestras propias diferencias."

COMANDANTE TOMAS BORGE
Ministro del Interior Nicaragüense

ACERCA DEL SECTARISMO

El Combatiente convencido de que las desviaciones en la lucha revolucionaria pueden por sí solas llevar a derrotas innecesarias, se ocupa en este número del sectarismo, que es uno de los defectos más acentuados en la izquierda argentina.

Sostenemos que el dogmatismo es el padre del sectarismo, como ya hemos afirmado en el artículo anterior. En nuestro país hemos recibido, de los grupos y partidos llamados marxistas, una herencia tanto dogmática como sectaria y tampoco nuestro partido supo dar una respuesta práctica a un problema que muchas veces fue criticado en teoría.

Es evidente que al no dar la respuesta ideológica, política y organizativa, la fragmentación de la izquierda persiste y se agrava en las épocas de reflujo, cuando las masas pasan a la defensiva. La persistente división de nuestra izquierda es no sólo un problema histórico, sino el elemento dominante en la actualidad.

La cuestión del sectarismo es muy compleja y corresponde al dominio de la ideología, de la política, de la organización y de las relaciones entre las clases. Es también un serio problema interno en las organizaciones revolucionarias, que impide tener una base acertada para trazar la política de la clase vanguardista.

El sectarismo impide ver el conjunto de las relaciones sociales, no escucha opiniones discrepantes, no polemiza sanamente con otras corrientes revolucionarias, no debate con la burguesía o sus

expresiones políticas.

Es necesario buscar las formas y métodos adecuados, para combatir la fragmentación e incoordinación de la izquierda argentina, lo cual provoca un grave daño, pues enfrenta al enemigo en forma fragmentada e incoherente.

Tanto el sectarismo como el dogmatismo son desviaciones que debemos combatir certeramente, si queremos avanzar en la UNIDAD DE LOS REVOLUCIONARIOS en el seno de las masas. Este artículo no aspira a desarrollar una prédica moralizadora sobre la cuestión del sectarismo, sino básicamente aportar para la comprensión de raíz de que los análisis políticos, las posiciones políticas no se imponen en forma vertical en el seno de una estructura partidaria, ni en los debates con una u otra organización política, SINO que se polemiza hasta llegar a una síntesis superadora o no. Esta desviación radica en un problema teórico no resuelto, que es el esquematismo. Las posiciones políticas sólo se le imponen a la burguesía y no a los revolucionarios.

I. ¿Qué es el Sectarismo?

Así como otras desviaciones (economismo, ultraizquierdismo, oportunismo, etc.) el sectarismo es una grave desviación política con respecto a una línea de acción realmente revolucionaria. Se caracteriza porque tanto en la teoría como en la práctica no sabe situar el problema de la toma del poder y de la dictadura del proletariado y además, por la incapacidad para emplear la táctica

tica, promoviendo las alianzas convenientes e indispensables para lograr el objetivo estratégico.

El sectarismo es también una desviación, que como hemos dicho, afecta al funcionamiento interno de una organización revolucionaria, así como su relación con otras organizaciones y con la masa de trabajadores. Para combatirlo en lo interno de las organizaciones deberían resonar en sus oídos las perennes palabras de Lenin: "Discutir el problema, expresar y oír opiniones distintas, conocer el criterio de la mayoría de los marxistas organizados, estampar este criterio en una resolución, es lo que se llama UNIDAD en cualquier parte del mundo y por toda la gente sensata".

II. Manifestaciones del sectarismo.

Hemos dicho que las desviaciones no se presentan en forma única, sino que suelen aparecer más de una. El sectarismo es más común donde la extracción de clases es no proletaria, con rasgos intelectualistas, excesivamente individualista. Nos apresuramos a aclarar de que no invalidamos con esto a los revolucionarios que proveniente de la pequeña burguesía, juegan y han jugado un excelente papel en la lucha revolucionaria, combatiendo tanto el dogmatismo como el sectarismo. Pero lo que sí es cierto es que el caudillismo, el camarillerismo, el fraccionismo es muy común observarlo en estos sectores o en sectores de las capas del proletariado más atrasado. Es también a aquellos que promueven el obrerismo, o la "intelectualización" de los obreros que tan pernicioso ha sido en la lucha revolucionaria.

El sectarismo se manifiesta por lo común, en una constante violación del principio del centralismo democrático. Podría sintetizarse en una evidente incapacidad para comprender la relación dialéctica entre el todo y sus partes, en una organización política revolucionaria.

El sectorio esquematiza las formas de organización, según él supuestamente leninistas, transformando la organización revolucionaria en algo rígido, castrado en la participación creadora a los hombres que componen tal organización. Tampoco comprende el significado del centralismo democrático, en lo que respecta al carácter colectivo de la dirección, y la relación de ésta con la base de

su organización, creyendo que el centralismo democrático sólo es posible en las direcciones. No entiende lo importante que es para la toma de decisiones, respetar en forma adecuada al centralismo democrático, lo cual representa una norma fundamental en la vida interna de una organización leninista.

Lenin decía que la dirección en todos sus niveles de abajo a arriba debe ser colectiva, o sea, apoyarse en la teoría marxista, en la iniciativa y experiencia de los cuadros del partido y las amplias masas de trabajadores.

Asimismo en una concepción sectaria se cree que es posible desarrollar una vida normal de partido, "sin elaboración colectiva de determinadas formas y normas de trabajo" (Lenin) y se cae sistemáticamente en la más absurda ruptura entre la base partidaria y la dirección, aislándose de la vanguardia y de las masas, persistiendo en los errores, moviéndose en los "selectos" grupos de dirección y transformándose así en una secta árida al margen de la política concreta de nuestro país.

Cuando nuestro PRT abandonó el espíritu de secta después del V Congreso, fue porque además de una política que expresaba el sentir y las necesidades del pueblo, fue consecuente en la práctica con una línea de masas y con una estrategia de poder: la guerra revolucionaria. Se volvió al espíritu de secta, no sólo por los errores cometidos que llevaron a la derrota del 24 de marzo, sino también porque se desestimó una línea de construcción independiente, abandonando en la práctica los principios ideológicos leninistas de organización y vinculación estrecha con las masas.

En el trato y la actitud hacia otras organizaciones o corrientes revolucionarias de izquierda, el sectarismo tiende a manifestarse en la creencia de que el programa propio es el único, o al menos el único válido, así como en pretender siempre tener la razón y aún autoproclamarse vanguardia. Por ejemplo, en Nicaragua con el PS (PC) ocurrió un hecho singular; éste pretendía ser la "vanguardia" del proceso mientras el FSLN avanzaba en todos los frentes hacia la conquista del poder.

Con frecuencia, también se desdén lo que otros hacen; se silencian sus posiciones políticas y se menosprecian sus avances. Incluso se estorba su acción y, cuando surge algún desacuerdo se recu-

re a la intriga irresponsable, a la calumnia y el sabotaje. No sólo exhiben su deshonestidad y su impotencia, tratando de restarle importancia y aún tergiversar lo que otros hacen en la izquierda, sino que por sectarismo pueden llegar a transformarse en delatores. Es muy conocido en la Cuba de los primeros años de la revolución, el caso de Marcos Rodríguez, sobre el cual Fidel Castro escribió "Proceso al sectarismo". Podríamos citar muchos otros casos, aunque tal vez baste nombrar uno muy característico, para explicitar adecuadamente nuestra opinión: la traición del entonces secretario general del Partido Comunista Boliviano, Mario Monje al comandante Ernesto Che Guevara.

El sectarismo centra sus ataques no contra la clase en el poder, sino que la mayor parte de las veces lo hace contra otras organizaciones revolucionarias como su enemigo principal, fuera lógicamente de todo debate fraternal. Cuando algún militante abandona una organización sectaria o son sancionados o expulsados a la menor discrepancia, lo agreden con acusaciones de diverso tipo.

En cuanto al estilo de trabajo y a la relación con las masas, el sectarismo se expresa a menudo en la tendencia a poner los intereses personales o de grupo por encima de los de clase, a estimular la división y obstaculizar la acción conjunta, menospreciar ciertas reivindicaciones y demandas populares y, frecuentemente pretender capitalizar, y aún tratar de controlar movimientos de masas, así sea a costas de hacerles perder significación política.

Otras veces la desviación de que hablamos se manifiesta en la incapacidad para vincularse a las masas; no supera el aislamiento, se margina de ellas y centra su trabajo exclusivamente en la actividad interna, como objetivo en sí mismo.

III. Origen del sectarismo.

No es fácil descubrir sus causas. Entre los principales, sin embargo, están la ausencia de una profunda integración al marxismo-leninismo, o sea de la teoría revolucionaria con la práctica concreta; la insuficiente vinculación a las masas o la subestimación de ellas; el equivocado concepto de situarse por encima de la clase obrera y el pueblo; el confundir el criterio de vanguardia,

y considerar que esta categoría se alcanza por auto definición y no por que se ha alcanzado ese nivel, por méritos propios cuando se dirigen las masas de trabajadores y se presenta la organización como alternativa, ante las diversas variantes burguesas y reformistas; el insuficiente estudio del desarrollo del capitalismo en nuestro país; el desconocimiento de la historia argentina y de sus luchas de clases; la aplicación del leninismo, como letra muerta, o lo que es peor la repetición dogmática de frases hechas por otros revolucionarios, para otros momentos y otras realidades; las esquematizaciones de los procesos revolucionarios y la copia de las características de otras formaciones sociales; el desconocimiento de la actual realidad política, económica y social, de sus cambios y de las fuerzas que en ellas se mueven, esquematizado realidades de tiempos pasados, sin analizar suficientemente las experiencias vividas por la clase obrera y el pueblo argentino, que le han permitido acumular una gran capacidad de lucha antidictatorial; el desear el estudio riguroso sobre la izquierda y los hechos fundamentales, que en los últimos años han condicionado su desarrollo; la no comprensión del rol del papel subjetivo, la irremplazable actividad conciente de los revolucionarios, como elemento desencadenante de la acción de las masas; el creer que primero se debe tener la línea precisa y después volcarse a la actividad política y así chocan, muchas veces, con una realidad que no corresponde a la escrita en los papeles, sin entender que una línea justa surge de la vida misma; a la inversa, la otra desviación, desde una perspectiva puramente práctica, entender a ésta como único criterio de verdad y así caer en el empirismo más vulgar.

El sectarismo como manifestación individualista también tiene su origen en la actitud de aquellos compañeros, que llevados por la intensidad de los hechos cotidianos y concretos, adquieren vicios pragmáticos y empíricos, desestimando la teoría y cayendo en el estudio formalista, solo cuando se necesita justificar posiciones que ya han sido determinadas en los hechos; o bien aquel "marxismo" libresco y pedante de esa especie de "marxólogos" acartonados, formalistas y desprovistos de todo sentido crítico y revolucionario, que ni se ocu-

pan de lo que ocurre en el país, situándose por encima del bien y del mal, atacando a los revolucionarios al menor error, desde el academicismo y ahora cuando la represión fascista también se extiende a ellos, desde alguna cátedra universitaria en el exterior, haciendo análisis críticos sobre la actividad de los revolucionarios, pero, son estos quienes bien o mal, con aciertos y errores, van a los frentes de lucha junto a las masas. Además las autocríticas las soslayan como si no existieran, provocando como contra partida el rechazo de lo que para ellos pretenden ser "aportes".

Por último, el hecho de que nuestra izquierda no ha recibido fuertes contingentes obreros y sí, en cambio una gran influencia de elementos de la pequeña burguesía, tanto en las direcciones como en las bases partidarias. Hemos señalado en nuestro artículo anterior los denodados esfuerzos hechos por el Comandante Santucho, para cambiar este estado de cosas. Lo anterior está ligado al hecho de que, el gorilismo y las posiciones sectarias de la izquierda con respecto al peronismo, nos han colocado fuera de la realidad de una clase trabajadora, mayoritariamente influenciada por ideas populistas. Este problema no está aún resuelto porque tampoco ha sido solución la forma de presentarse como peronistas, por parte de los compañeros Montoneros.

IV. *La lucha contra el sectarismo.*

En primer lugar, enfrentarse a ésta y otras desviaciones supone esencialmente, impulsar la lucha revolucionaria. Un estímulo muy útil, es que cada militante repase y estudie con detenimiento (aquellos que no lo hayan hecho) las obras del Comandante Guevara y sobre todo una de sus aportes más importantes: EL SOCIALISMO Y EL HOMBRE EN CUBA.

Entre aquellas tareas que deberían acometerse sin demora, están la profundización de la vinculación con las masas. Sin desmayos, ésta es la tarea central, pero sin que ello signifique y sirva para justificar la imposición de una u otra política. No en vano el Comandante Santucho, siempre nos enseñó que el elemento principal es fundirse con las masas, llevando adelante posiciones que permitan su avance y consoliden sus posiciones en la lucha de clases. Así como incorporar sin vacilaciones, a los

mejores hijos de la clase obrera al seno del partido. Sin que una organización se funda con las masas, es imposible que abandone el espíritu de secta, y menos transformarse en el partido revolucionario de vanguardia.

Existen otras tareas, como por ejemplo, la necesidad de comprender la importancia de la teoría; avanzar mucho más en el planteamiento y solución de cuestiones estratégicas y tácticas fundamentales; analizar mucho más la fase de dominación imperialista en que se encuentra Latinoamérica y, concretamente nuestro país; construir políticamente una opción de poder, eligiendo las tácticas a seguir en cada etapa del proceso y evaluar con rigor crítico y autocrítico la experiencia de la izquierda argentina, como asimismo la de nuestra propia organización, no en un sentido libresco sino en la práctica política concreta, en el cotidiano devenir de la lucha de clases de nuestro país. Encabezamos este artículo con la ya famosa frase del Comandante Tomás Borges, para cerrar destacando la actitud ejemplar del Comandante Mario Roberto Santucho, sobre la UNIDAD DE LOS REVOLUCIONARIOS (tema tratado en este mismo número) que respondía a un correcto análisis político e ideológico, de excepcional claridad.

Hoy, con la revolución Sandinista triunfante y con nuestro Comandante caído, es imprescindible retomar los aportes de los mejores revolucionarios, como de las revoluciones triunfantes, rescatando y aplicando en la práctica concreta, la lucha contra el dogmatismo, el sectarismo y por la unidad y coordinación de los revolucionarios.

LENIN, "Acerca de la prensa"

(Extraído de "Nuestra tarea inmediata", 1899)

... La formación del Partido —si no se organiza un periódico determinado, que represente acertadamente a ese Partido— se reducirá en grado considerable a simples palabras. La lucha económica, si no está unida por un órgano de prensa central, no puede convertirse en lucha de clases de todo el proletariado ruso. Es imposible sostener la lucha política sin que el Partido entero exprese su opinión acerca de todas las cuestiones políticas y dirija las diversas manifestaciones de la lucha. La organización de las fuerzas revolucionarias, su disciplina y el desarrollo de la técnica revolucionaria son imposibles sin discutir todas estas cuestiones en el órgano central, sin elaborar colectivamente determinadas formas y normas de dirección de la labor y sin concretar —a través del órgano central— la responsabilidad de cada miembro del Partido ante todo él.

LENIN, "Acerca de la prensa"

(Extraído de "Un problema vital", 1899)

... Sólo la creación de un órgano de prensa de todo el Partido puede dar a cada "militante parcial" de la causa revolucionaria, la conciencia de que marcha en "fila y columna", de que su trabajo es imprescindible para el Partido y que él es uno de los eslabones de la cadena que ahogará un día al peor enemigo del proletariado y de todo el pueblo ruso: el gobierno autocrático de Rusia.

... Sólo un órgano de prensa de todo el Partido que aplique de modo consecuente los principios de la lucha política y levante bien alto la bandera de la democracia, estará en condiciones de ganarse a todos los elementos democráticos combativos y aprovechar todas las fuerzas progresistas de Rusia en la lucha por la libertad política.

LENIN, "Acerca de la propaganda"

(Extraído de "¿Por dónde empezar?", 1901).

... Hasta ahora nunca se había sentido con tanta fuerza la necesidad de completar esa agitación dispersa —llevada a cabo por medio de la influencia personal, a través de hojas locales, de folletos, etc.—, con la agitación sistemática y general, que sólo puede hacerse por medio de la prensa periódica.

N creo que sea exagerado decir que el grado de frecuencia y regularidad de la publicación (y difusión) de un periódico, puede ser el barómetro más exacto que nos permita comprobar cuán sólidamente hemos sabido organizar la primordial y más urgente rama de nuestra acción de combate.

ANIVERSARIOS:

27 de Abril

El proyecto económico y político de la Dictadura chocó desde el primer momento con la oposición activa del movimiento obrero y la clase trabajadora argentinas.

La cantidad creciente de paros, si bien no se realizaba en forma coordinada y su objetivo eran mejoras salariales, inquietaban a la Junta y presionaban sobre la dirección sindical. Esta veía amenazada su existencia, no sólo por los planes de los militares, sino por el surgimiento de una nueva camada de activistas, presión que la llevó a asumir una oposición activa.

A esto debemos sumar la firmeza de las bases y la comprensión de los trabajadores de la importancia de la unidad.

Es frente a estas circunstancias que se realizan los plenarios de unificación entre la cúpula sindical, pero quedan truncadas ante la convocatoria al paro nacional decretada por la Comisión de los 25 y vilmente boicoteada por la Comisión Nacional del Trabajo.

El paro fue disímil, con un elevado número de ausentismo en el sector automotriz y grandes zonas industriales, a pesar del desgaste que las movilizaciones venían sufriendo y a las características clandestinas de la organización del mismo.

Esta jornada de lucha es trascendental porque marca un reanimamiento de la clase obrera argentina, y porque es la primera medida de nivel nacional que los trabajadores toman contra una Dictadura en el Cono Sur.

La traición de los sectores más oficialistas demuestra la magnitud de la oposición que significaba el paro y las preocupaciones de la Junta.

Hoy, a un año de la histórica jornada y cuando la Dictadura trata de implementar la Ley de Gremios, nuevamente se da la división de la cúpula sindical.

El pueblo argentino ha marcado el camino en la lucha y aunque ardua y dificultosa, arribará al triunfo.